

unomásuno

La crisis democrática en América Latina

El panorama que ofrece la mayoría de los países de América Latina no puede ser más desolador desde el punto de vista del funcionamiento de las instituciones democráticas representativas y de la vigencia de los derechos humanos. Y no vamos a referirnos en esta nota a su situación económica y financiera, sacudida por la crisis general del mundo capitalista y por crisis estructurales variables en grado y condiciones específicas de un país a otro, porque la perspectiva es peor.

En Centroamérica donde aún funciona la democracia representativa de Costa Rica y sigue vigente el movimiento nacionalista de Panamá, están en plena floración los regímenes militares, arbitrarios, oscurantistas y represivos en extremo, aun cuando hayan surgido de elecciones restringidas y escandalosamente fraudulentas, como en los casos de Guatemala y El Salvador. La dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua es el prototipo y a la vez la pieza clave de los mecanismos oligárquicos de poder en Centroamérica, que funcionan al unísono con los intereses de las transnacionales y la política de Washington para la región. De ahí la persistencia de Somoza en un poder que no logran abatir ni la lucha abnegada de los sandinistas ni el repudio popular.

En América del Sur, se hace cada vez más evidente el fracaso de las dictaduras militares cuya única aparente razón de ser es el argumento de la "seguridad nacional", sin embargo, no hay indicios consistentes y alentadores de que a plazo más o menos breve los pueblos sudamericanos puedan lograr la restitución de los derechos ciudadanos y la vigencia del carácter democrático-representativo de los poderes del Estado. Quizá quien mejor haya resumido esta situación sea el ex presidente Alejandro Lanusse, que afirma con la típica concepción que tienen los militares argentinos del proceso político de su país, que "será un grave error, de consecuencias imprevisibles, el propugnar una convocatoria electoral a corto plazo".

Palabras más, palabras menos, son estos los argumentos que esgrimen también los gobiernos de Uruguay y Chile para mantener los regímenes totalitarios más incoercibles del Continente.

En Perú y Colombia se han degradado ya, respectivamente, las aspiraciones del movimiento nacionalista y la propia democracia representativa que ahora distrae a la opinión pública con los problemas fronterizos surgidos con Venezuela. Sólo en Bolivia y Ecuador están en desarrollo procesos electorales que pudieran restituírle sus atributos a esa democracia "de capa caída" que analizarán en Bogotá algunos líderes políticos vinculados a los proyectos socialdemócratas para el Continente.

EXCELSIOR

Elogian en Uruguay la Quinta Feria del Libro de Argentina

MONTEVIDEO, 15 de abril (ANSA)—En declaraciones hechas al diario "El País" de Montevideo, el prestigioso escritor, crítico literario y actual presidente de la Academia de Letras de Uruguay, amén de director de la Biblioteca Nacional de su país, Arturo Sergio Visca, señaló la importancia cultural y el éxito logrado por la reciente Quinta Feria Internacional del Libro: del autor al lector, realizada en Buenos Aires durante buena parte del mes de marzo último.

El citado diario montevideano requirió la opinión de Visca sobre la manifestación argentina y la respuesta fue la siguiente: "La impresión que tuve es de que se trataba de un verdadero acontecimiento cultural. De acuerdo con los datos del todo seguros que tengo, había en la exposición unos 30 mil títulos, lo que da de por sí la idea de la magnitud del material que allí se exponía y vendía. Debe señalarse que este material era muy diversificado, ya que se encontraban libros de ciencia altamente especializados, junto al libro de consumo de masas o el

de literatura infantil. La visión de conjunto daba, por consiguiente, una idea de la cultura de nuestra época en sus más variados aspectos".

Con respecto a la representación uruguaya en la Feria, dijo Visca que su país "fue representado por libros editados por el Estado y también los enviados por distintas editoriales". Se lograron excelentes ventas en su "stand" y muy especialmente —indicó Visca— hubo interés en obras sobre historia uruguaya y libros de Horacio Quiroga. Sobre Quiroga versó también la disertación que Visca hizo en el marco de las manifestaciones paralelas de la Feria, en el Día dedicado al Uruguay. Su tema concreto fue "La concepción quiroguiana del cuento y su análisis en el texto de 'A la deriva'".

El diario montevideano señala que "con la presencia de conferencistas de reconocida trayectoria y autoridad intelectual, como Visca y muchos más, que en representación de distintos países, dieron un ajustado panorama de la cultura contemporánea; con el contacto directo entre autores y

lectores; con la abrumadora presencia de 35 países y mil títulos expuestos y el apoyo masivo del público a esta Feria Internacional del Libro en Buenos Aires,

ha sido un acontecimiento cultural cuya importancia trasciende las fronteras de esta nación hermana y se proyecta a todo el ámbito hispanico".